



FICHA RIESGO PAÍS **ARABIA SAUDÍ**

30 de noviembre de 2023



SITUACIÓN POLÍTICA

Situación Interna

- Desde su nombramiento como único príncipe heredero, en 2017, Mohammed Bin Salman (MBS) ejerce un poder casi absoluto y ha neutralizado los contrapesos dentro de la casa real que amenazaban sus intereses, algo inédito en un país caracterizado por la aparente connivencia entre la élite saudí.
- En este tiempo MBS ha impulsado un sorprendente proceso de apertura social, tolerando formas de entretenimiento occidentales y eliminando algunas de las estrictas normas de conducta, especialmente en relación a los derechos de las mujeres; unas medidas enmarcadas en la ambiciosa hoja de ruta para diversificar la economía.

Relaciones Exteriores

- La apuesta por una política beligerante para aumentar la influencia en la región adoptada en los primeros años resultó contraproducente. Arabia Saudí no solo no logró sus objetivos, sino que su imagen internacional sufrió un importante deterioro y, además, la participación en la guerra civil de Yemen acabó convirtiéndose en un serio problema para su seguridad.
- El ataque a la refinería de Abqaiq (2019) constituyó un punto de inflexión. Desde entonces, Riad ha adoptado una política más conciliadora, priorizando la estabilidad económica. En 2022 acordó un alto el fuego con las milicias hutíes que, a día de hoy, sigue vigente. Asimismo, Riad está apostando por la diplomacia para dirimir las divergencias con el resto de actores regionales. El restablecimiento de la relaciones con Irán es la prueba más evidente de este cambio de actitud.
- La tensión en el mercado del petróleo, a raíz del conflicto con Ucrania, ha reforzado la influencia del Reino del Desierto en la cotización del petróleo. El encarecimiento del crudo está permitiendo, además, acometer una asombrosa inversión en los denominados poderes blandos, especialmente en disciplinas deportivas, como el golf y el fútbol.

SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA

Situación General

- País de renta alta y principal economía de Oriente Medio (PIB de 1.062.000 mill.\$), gracias a las formidables reservas de crudo. Arabia Saudí es el segundo productor del mundo (12 mill.b/d), solo superado por Estados Unidos. Cuenta, además, con una de las industrias petroleras más eficientes, con un coste de extracción inferior al del resto de participantes. El crudo concentra más de un tercio del PIB, aporta más de la mitad de los ingresos públicos y representa buena parte de las exportaciones.
- El encarecimiento de los hidrocarburos ha supuesto un espaldarazo inesperado. En 2022 el ritmo de crecimiento se disparó hasta el 9%. Para 2023 se espera un resultado más moderado (en torno al 3%), como consecuencia de la moderación de la cotización con respecto al máximo alcanzados en 2022 y del recorte voluntario de la producción (1 mill.b/d) aprobado a principios de año.
- El país está llevando a cabo el mayor proceso de diversificación realizado por una economía petrolera. El Plan Vision 2030, dirigido a modernizar y diversificar la economía del país, reduciendo la dependencia de los hidrocarburos, incluye una amplísima variedad de sectores, muchos de ellos de alto valor añadido, como defensa, tecnología y petroquímica. Asimismo, se han introducido numerosas medidas para forzar la *saudización* del sector privado y para atraer inversión extranjera.
- El sistema de subsidios y de subvenciones ha mantenido la inflación en valores moderados, en torno al 2-3%. Estabilidad cambiaria, sustentada en el anclaje al dólar estadounidense, a una tasa de 3,75 USD/SAR.

Cuentas públicas

- Las reformas aprobadas en los últimos años, especialmente por el lado de los ingresos, han moderado la dependencia del crudo. No obstante, el peso del petróleo continúa siendo muy elevado, en torno a dos tercios del total de los recursos.
- El encarecimiento de los hidrocarburos ha permitido aumentar la inversión vinculada al plan Vision 2030 sin comprometer el saldo fiscal (déficit esperado del 0,3% del PIB en 2023).
- La deuda pública es reducida, en torno al 23,5% del PIB. Descontando los activos financieros del Estado, el endeudamiento neto se sitúa en torno al 10% del PIB.
- Las tres agencias de rating clasifican a Arabia Saudí en grado de inversión: Moody's (A1), S&P (A), Fitch (A+).



Población: 36,4 mill.habs.
Superficie: 2.149.690 km²
Rpc: 27.590 \$ (2022)
Capital: Riad
Moneda: Riyal saudí

SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA

Balanza de Pagos

- Debido al gran peso del petróleo en las exportaciones, la evolución de los precios internacionales del crudo sigue teniendo mucho impacto en la balanza comercial y por cuenta corriente
- Elevado superávit comercial, sustentado en los hidrocarburos (75% del total). Las exportaciones en 2023 se situarán en torno a los 326.000 mill.\$, un 20% menos que el pasado año, como consecuencia del recorte voluntario de la producción. Las importaciones aumentarán hasta los 182.000 mill.\$, impulsadas por el dinamismo de la economía y por las necesidades derivadas del desarrollo del Plan Vision 2030.
- Las balanzas de servicios y transferencias registran, habitualmente, un saldo negativo, debido a la salida de remesas y a los servicios asociados a los proyectos de infraestructuras. La de rentas arroja, tradicionalmente, un saldo favorable, gracias a los intereses y a los dividendos generados por los activos en el exterior.
- La balanza por cuenta corriente presentará en 2023 un superávit de unos 63.600 mill.\$, equivalente al 6% del PIB.
- Las reservas, excluyendo el oro, ascienden a 456.000 mill.\$, equivalente a 18 meses de importaciones.

Deuda exterior

- Excepcional posición de solvencia. Los activos del fondo soberano superan los 600.000 mill.\$, una cifra que triplica el importe de la deuda externa.

CONCLUSIONES

El príncipe heredero, Mohamen Bin Salman (MBS) acumula una concentración de poder inédita hasta ahora. El mandatario ha emprendido un gigantesco plan de inversión, Visión s2030, destinado a transformar a Arabia de un país monoexportador en una economía puntera y dinámica, acompañado de un sorprendente proceso de apertura, por ahora limitado al permiso de algunas formas de entretenimiento occidentales y de la eliminación de algunas de las estrictas normas de conducta social. En el plano exterior, inicialmente apostó por una diplomacia beligerante y combativa, unos movimientos que resultaron contraproducentes. El ataque contra infraestructuras petroleras, en 2019, constituyó un punto de inflexión. Desde entonces, la diplomacia saudí ha priorizado la estabilidad económica por encima de las ambiciones geopolíticas; un enfoque conciliador evidenciado en el restablecimiento de las relaciones con Irán. Por su parte, el encarecimiento del crudo ha dibujado un escenario económico inmejorable. El ritmo de crecimiento se ha situado por encima de la media de la última década. Además, ha otorgado al país un considerable músculo financiero para acometer el ambicioso programa de diversificación, y para aumentar su influencia en el exterior mediante los poderes blandos, escenificado en la ingente inversión en disciplinas deportivas.